



/IglesiaComunidad

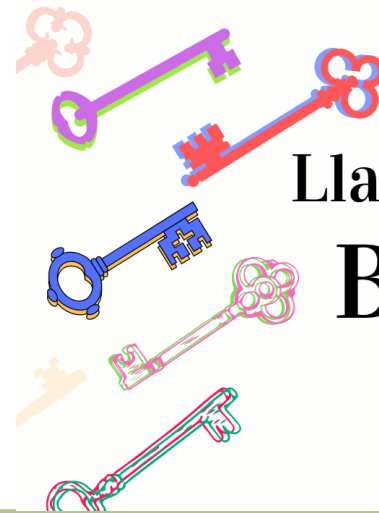


AYUDA HUMANITARIA PEACE

¡Gracias a su apoyo financiero seguimos haciendo la diferencia en muchas personas aquí en Puerto Rico y alrededor del mundo!

Si desea ser parte de este proyecto puedes hacer tu donativo a través de ATH Móvil.

Escribiendo en comentarios:
“Ayuda Humanitaria PEACE”



Llaves para una vida BENDECIDA



DEPENDE DE QUIÉN TÚ DEPENDAS

Domingo 28 de abril de 2024

Pastor Ezequiel Torres

Mateo 5:1 (NTV): Cierta día, al ver que las multitudes se reunían, Jesús subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, y él comenzó a enseñarles.

Mateo 5:2 (NTV): El dijo esto, Dios bendice a los que son pobres en espíritu y se dan cuenta de la necesidad que tienen de él, porque el reino del cielo les pertenece.

Salmo 146:5 (TLA): El Dios de Israel bendice a los que en él confían.

1. DEPENDO DE LA SABIDURÍA DE DIOS; NO DE LA MÍA.



Proverbios 14:12 (PDT): Hay caminos que a uno le parecen correctos, pero en realidad llevan a la muerte.

Proverbios 3:5-7 (PDT): Confía en el SEÑOR totalmente, no en tu propia sabiduría. Ten en cuenta a Dios en todo lo que hagas, y él te ayudará a vivir rectamente. No te creas más sabio que los demás; respeta al SEÑOR y aléjate del mal.

Santiago 1:5 (TLA): Si alguno de ustedes no tiene sabiduría, pídasela a Dios. Él se la da a todos en abundancia, sin echarles nada en cara.

2. DEPENDO DE LA FUERZA DE DIOS; NO DE LA MÍA.

Salmo 84:5 (TLA) ¡Qué felices son los que de ti reciben fuerzas, y de todo corazón desean venir hasta tu templo!

Isaías 40:31 (RV60): pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Salmo 73:26 (TLA): Puede que mi mente y mi cuerpo se destruyan, pero tengo a Dios que es la roca que amo; él es todo lo que necesito en mi vida.

2 Corintios 12:8-10 (TLA): Tres veces le he pedido a Dios que me quite este sufrimiento, pero Dios me ha contestado: «Mi amor es todo lo que necesitas. Mi poder se muestra en la debilidad.» Por eso, prefiero sentirme orgulloso de mi debilidad, para que el poder de Cristo se muestre en mí. Me alegro de ser débil, de ser insultado y perseguido, y de tener

necesidades y dificultades por ser fiel a Cristo. Pues lo que me hace fuerte es reconocer que soy débil.

